

DIELLA, LA ADJUDICADORA INVISIBLE

¿Puede una IA erradicar la corrupción en la contratación pública?

¿Gobernanza algorítmica o simulacro institucional? El caso de la ministra IA en Albania

Inés María Baldeón B.

DIRECTORA GENERAL GRUPO CEAS ABOGADOS & CONSULTORES



Tres décadas de experiencia en Contratación Pública



Desde las máquinas de escribir hasta la ética algorítmica

Más de 31 años de experiencia me han llevado desde ser asesora de proveedores cuyas ofertas se realizaban en máquina de escribir hasta debatir sobre ética algorítmica en auditorios universitarios.

He llorado frente a injusticias que no cabían en ningún código, y me congratulé cuando fui parte de la elaboración de un nuevo marco normativo que introdujo herramientas electrónicas en Ecuador.

La Contratación Pública no es solo técnica, es profundamente humana. Los algoritmos no sienten, no dudan, no tiemblan; y en la Contratación Pública, donde cada decisión puede afectar vidas, eso importa.

El nombramiento que cambió todo

Diella

Una inteligencia artificial nombrada ministra encargada de la Contratación Pública en Albania

Su rostro

Ninguno - es la adjudicadora invisible

Su horario

24/7 sin descanso ni distracciones

Su promesa

Erradicar completamente la corrupción

Más allá del impacto mediático, este hecho plantea interrogantes jurídicos y éticos profundos. ¿Cómo se garantiza el respeto a principios constitucionales cuando las decisiones son tomadas por un sistema que no posee personalidad jurídica ni responsabilidad administrativa?



El dilema de la Responsabilidad

Sin Personalidad Jurídica

Diella no puede responder ante un tribunal ni asumir responsabilidad por sus actos

Sin control político

No puede ser interpelada por el legislativo ni controlada políticamente

Sin rendición de cuentas

¿Quién responde cuando una IA falla: el diseñador, el operador, el Estado?

La gobernanza algorítmica exige más que entusiasmo tecnológico. Requiere marcos normativos claros, mecanismos de control efectivos y una reflexión ética profunda sobre los límites del poder automatizado.

La Contratación Pública: espejo del Estado

La Contratación Pública es el espejo más nítido del Estado. En ella se reflejan sus prioridades, sus valores y también sus miserias. Cada contrato adjudicado es una decisión política, técnica y ética.

"He visto cómo un procedimiento de contratación puede convertirse en un campo de batalla silencioso, y también he visto cómo la corrupción se ha disfrazado de aparente legalidad, camuflada en procedimientos que parecen impecables."

Por eso, la promesa de una inteligencia artificial incorruptible resulta tan atractiva, pero también peligrosa, si no se entiende que la corrupción no siempre se esconde en lo ilegal, sino en lo invisible.



Caso real: Cuando los algoritmos fallan

España 2021

Una comunidad autónoma implementó un sistema automatizado para evaluar ofertas en licitaciones tecnológicas. El algoritmo favorecía a grandes corporaciones y excluía a pymes locales.

Una empresa fue descartada por "no cumplir con el perfil algorítmico", a pesar de tener mejor precio y experiencia comprobada.

Chile 2022

El Ministerio de Salud usó IA para adjudicar contratos de insumos médicos. Durante una emergencia sanitaria, el sistema descartó una empresa local con entrega inmediata por un precio ligeramente superior.

Resultado: desabastecimiento, protestas y revisión del sistema.



El problema no era la IA en sí, sino su diseño: sesgos estructurales disfrazados de objetividad.

Lo que la IA puede y no puede hacer



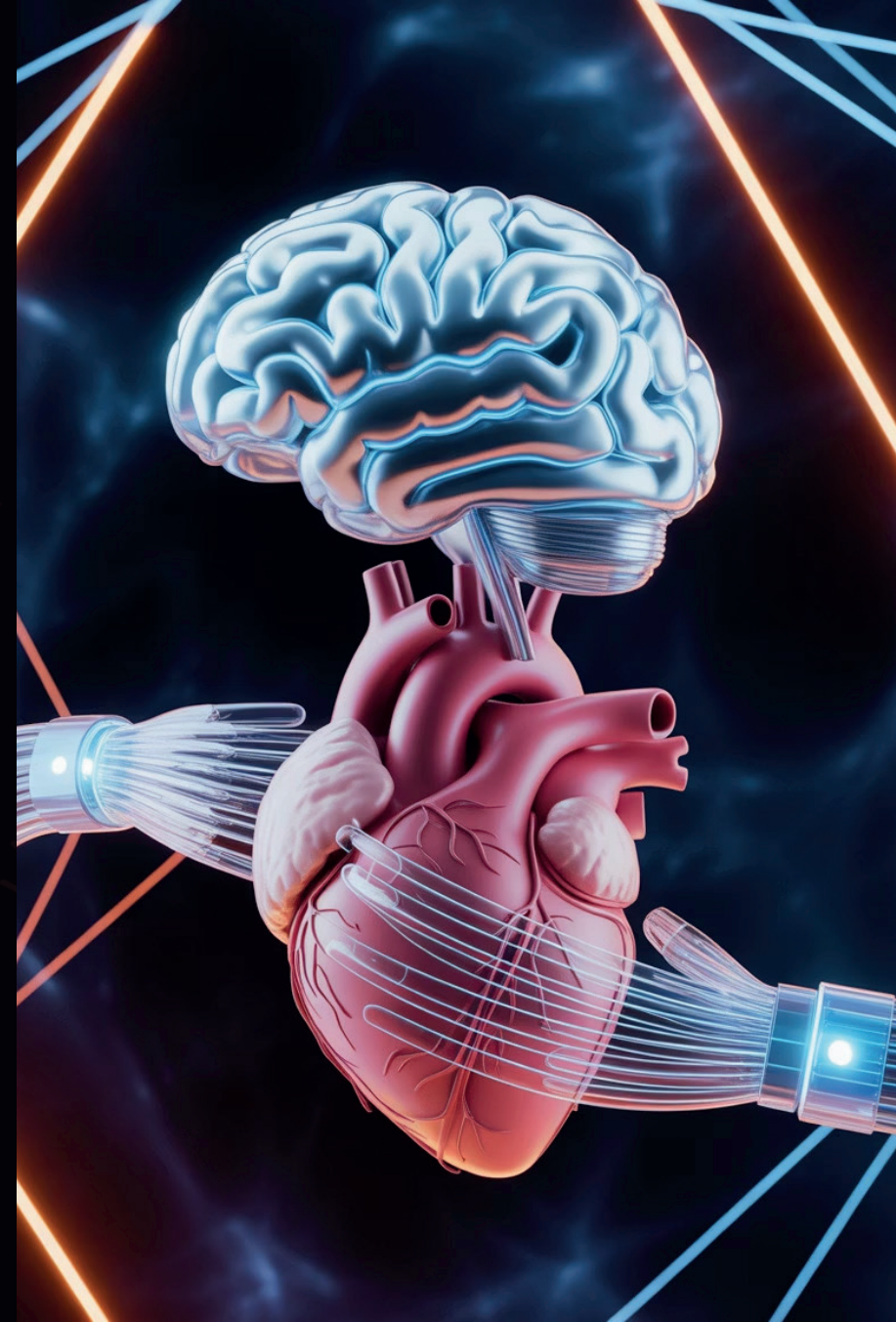
Lo que SÍ puede hacer

- Analizar ofertas con criterios objetivos y consistentes
- Detectar irregularidades en documentos y precios
- Predecir riesgos basándose en datos históricos
- Automatizar procesos desde publicación hasta adjudicación



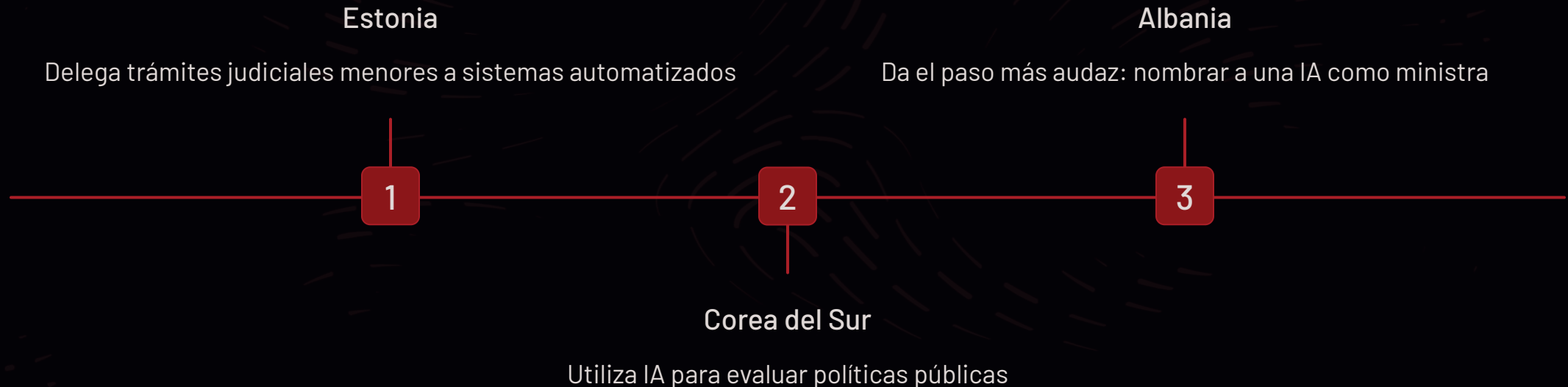
Lo que NO puede hacer

- Interpretar intenciones detrás de una oferta
- Distinguir entre error humano y dolo
- Evaluar impacto social o político
- Responder por sus decisiones ante la justicia



El riesgo del Estado posthumano

Imaginemos un Estado donde no hay ministros que se equivocan, ni funcionarios que se ausentan, ni asesores que presionan. Un sistema que decide, adjudica y ejecuta sin descanso, sin emociones, sin historia. Ese Estado ya no sería humano, sino posthumano.



La justicia no siempre está en el dato. A veces está en la duda, en la empatía, en el contexto.

Hoja de ruta para el futuro

01

Diseño ético

Incluir principios de equidad, inclusión y contexto en algoritmos. Evitar fórmulas que favorezcan sin criterios objetivos.

02

Transparencia algorítmica

Incorporar mecanismos de explicabilidad. La IA debe poder justificar sus criterios y decisiones.

03

Auditoría multidisciplinaria

Crear comités con juristas, ingenieros, proveedores y ciudadanía para supervisar sistemas automatizados.

04

Marco legal actualizado

Definir responsabilidad algorítmica y proteger derechos de apelación frente a decisiones automatizadas.

05

Formación continua

Alfabetización algorítmica para funcionarios e inclusión de ética digital en carreras jurídicas y administrativas.

La IA Como aliada, no como sustituta

La inteligencia artificial no vino a sustituirnos; vino a desafiarnos. A obligarnos a pensar con más rigor, a decidir con más conciencia, a legislar con más profundidad.

"Ningún algoritmo ha vivido lo que hemos vivido los seres humanos frente a la alegría del éxito de un proyecto o el fracaso de su ejecución."

Pensar

Cuestionar cada decisión automatizada

Debatir

Construir sistemas que respeten

Decidir

Con humanidad y conciencia ética

El futuro de la Contratación Pública depende de nosotros, de todos los que creemos que el Estado puede ser justo, transparente y profundamente humano.

